

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

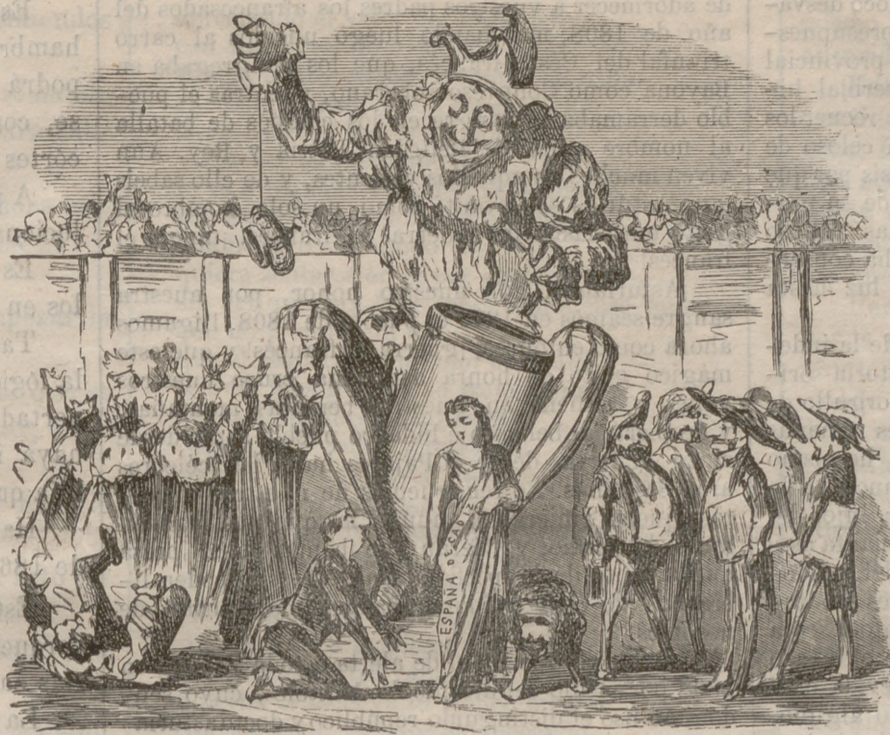
La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion anticipando su pago.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.
BIBLIOTECA MUNICIPAL



MADRID



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, número 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.

PERIÓDICO (PROGRESISTA).

¡ALERTA!

Retiramos parte de los originales del presente número para dar cabida con preferencia á todo y en el lugar mas importante, á un notabilísimo artículo publicado por nuestro apreciable colega *La Unidad de Oviedo*, con ocasion de la eleccion de Montpensier para diputado á Cortes.

El trabajo de aquel excelente periódico es de primera fuerza, y juzgándole digno de pasar á la historia, le insertamos en estas columnas para darle mayor publicidad, recomendando al país que no deje de leer una sola línea, porque todas están inspiradas en la verdad, en la razon y en los mas altos sentimientos de honor, de probidad y de patriotismo.

El criterio de *La Unidad de Oviedo* sobre el cobarde extranjero que ha desencadenado en España la furia de la revolucion contra los intereses sacrosantos de la religion y de la sociedad, para asaltar el trono de Recaredo y San Fernando, valiéndose de los medios diabólicos de Tartuffo y de Macbeth, es el criterio de la vieja España, cuya bandera se levantará muy alto en su dia para confundir y anonadar al príncipe mercenario que amparado con el derecho de sus ochavos, se ha propuesto hacer burla del leon de Castilla.

¡Guerra al francés!

Este grito de *La Unidad de Oviedo* debe ser el grito nacional.

Para cerrar contra el cartaginés de San Telmo y contra sus asalariados sicofantas, no habrá partidos en España, no habrá mas que una sola voluntad, un solo hombre.

Sí: vive Dios: ya se demostrará.

El dia en que el poder tiránico y brutal de la revolucion nos ponga una mordaza en la boca para no hablar contra el *gabacho* y rompa la pluma en nuestras manos, estableceremos en sótanos nuestra imprenta, ó nos iremos al extranjero á escribir, para inundar la España, la Europa, y si preciso fuera, el mundo entero con

las tremendas acusaciones del honor pátrio escarnecido, de la razon ultrajada y del derecho vilipendiado.

Para combatir á ese hombre sin corazon, sin fé y sin creencias; para detenerle en el camino de la alevosia no necesitan los caballeros fusiles ni cañones: les basta con un látigo ó con los tacones de sus botas.

¡Adelante! ¡adelante!

Que siga oyendo la voz de los necios que le adulan y le roban; que siga pagando el pato de las estafas que se urden en su daño; que siga soñando despierto; que siga confiando á su perro faldero Latour misiones *cuquísticas* en Paris y Lóndres. ¡Tanto mas terrible será el despertar! ¡Tanto mas atroz el desengaño!

Por nuestra parte, ni un dia ni una hora descansaremos en el irrevocable propósito de combatir en el terreno legal á ese hombre maléfico, que está causando en España mas estragos que el tifus y que el cólera.

Las columnas de nuestro periódico están á la disposicion de todo español que tenga una idea contra su candidatura.

A la hora en que escribimos estas líneas, posible es que Montpensier haya sido elegido diputado por los corifeos de la union liberal de Asturias, impulsados por el marqués de Campo Sagrado y Mendez Vigo, que se han puesto al servicio del nuevo Pepe Botella.

En la reunion celebrada el domingo por la mayoría de las Cortes, ha amenazado Topete á los radicales con abandonar otra vez el ministerio si se desahucia completamente la candidatura de Montpensier para el trono.

¿Qué se está tramando? ¿Qué se maquina?

¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!

Inundemos al país con las protestas que la eleccion de Montpensier para diputado arranca de todo pecho hidalgo, de todo corazon bien nacido, de toda alma de temple español.

Antes que ser súbditos de un Trastamara de tan ridicula especie, es preferible ser súbditos del sultan ó siervos del rey Theodoros.

Hé aquí, pues, ahora el primer grito de la

independencia española en 1870, lanzado por *La Unidad de Oviedo*.

El artículo del apreciable colega dice así:

¡GUERRA AL FRANCÉS!

«Pueblo degradado y envilecido puede considerarse aquel que olvida sus tradiciones gloriosas y no despierta de su letargo cuando el autor de su deshonra, con procaz cinismo, llama á sus puertas ostentando el lema de la impúdica prevaricacion, de la refinada deslealtad y de la mas escandalosa ambicion. Ese pueblo se precipita en el abismo si no tiene conciencia de sus deberes, si no se inspira en una idea de levantado patriotismo, si no ama todo lo que le da vida y carácter, si no rechaza con noble energía todo lo que le empujeña y rebaja, si no se desprende, en una palabra, con un valeroso sacudimiento, del manto de plomo con que pretenden aprisionarlo sus mentidos aduladores, convertidos mañana en insoportables tiranos.

Todos los déspotas, todos los traidores han procurado encubrir sus malas artes, ocultar sus infames propósitos, legitimar sus bastardos planes, fascinar las muchedumbres y obtener el asentimiento de las naciones que tratan de regir y esclavizar. Valiéndose de idénticas razones, manejando las propias armas y utilizando los mismos recursos, aparecen en la historia á igual altura los ambiciosos de todos los países y edades: semejantes accidentes y comunes alternativas observamos en los anales de los pueblos cuando tratamos de estudiar y apreciar el carácter y tendencias de la desatentada empresa ensayada ó llevada á cabo por el alevoso, que violando todas las leyes y hollando la moral, aspira á la soberanía y gobierno supremo de los pueblos, sin otra mira que su ambicion personal, ni mas sentimiento que el de su imperioso orgullo.

A tales reflexiones se presta la escandalosa conducta y cínica pretension de D. Antonio María de Orleans, duque de Montpensier, políticamente considerado. Ese hombre, ese nefasto ambicioso que con inconcebible descaro violó la santidad del juramento, hizo traicion á los vínculos de la sangre, vendió á su reina y bienhechora y perturbó hondamente la sociedad que en mal hora le recibiera con tanta hidalguia en su seno, nada menos que intenta escalar el sòlio de Recaredo, San Fernando é Isabel la Católica.

Toda clase de medios pone en juego con febril afán á fin de realizar su diabólico propósito, y si bien unos y otros se han estrellado ante la actitud del pueblo español, no cesa en su pertinaz idea cuando como decisivo recurso busca la diputacion á Cortes, y precisamente por nuestra amada provincia, fecundo suelo del honor y del heroismo.

Tan inesperada noticia produjo un sentimiento general de disgusto entre nuestros paisanos, alarmó

á todos los partidos, menos al que en su loco desvarío no sueña mas que con el mando y el presupuesto, y despertó un enérgico entusiasmo provincial muy conforme al elevado carácter, proverbial hidalguía, acrisolada lealtad y gloriosos recuerdos del nobilísimo principado asturiano, tan celoso de su honra inmaculada en las grandes crisis por que ha atravesado é incorruptible guardian de su preclara historia, que como legado el mas valioso de sus ilustres y esforzados progenitores ha conservado pura y radiante de esplendorosa luz hasta nuestros dias.

¡Sí; Asturias, cuna de la monarquía, de la independencia y de la libertad, tiene una historia brillante como el mismo sol. Ella abatió el orgullo de la reina del Tiber, aterrorizó á las legiones romanas en las márgenes del Ezla, y resistió con heroísmo sobrehumano dentro de los muros de Lancia. Ella detuvo el ímpetu feroz de los selváticos hijos del septentrion, que no pudieron afianzar su planta asoladora en esta sagrada tierra de la fé y del pundonor acrisolado. Ella, al abrigo de sus libres montañas, recogió los restos huidos de la espantosa rota del Guadalete, y clavando sobre el Auseva el lábaro santo de la Cruz, dió comienzo á la atrevida empresa, no conocida en la historia de pueblo alguno, de reconquistar todo un reino, y con ella á una época de proezas épicas que son el orgullo de la nación española y la admiración del universo mundo. Ella, en fin, fué la primera que con ardiente entusiasmo lanzó el reto al capitán del siglo XIX, y le declaró la guerra con espartana resolución.

Pues bien, nobles asturianos, hoy se trata de eclipsar vuestras inmarcesibles glorias, de enlodar vuestra sacrosanta bandera, de mancillar vuestro purísimo honor; hoy se pretende hacer vuestro rey al mas refractario á tanta grandeza, á tanto heroísmo, á tanta lealtad; hoy se maquina con audaz cinismo para lanzaros del puesto de pueblo libre y convertirnos en esclavo de un miserable francés, que despiadadamente descargará mañana sobre vosotros el látigo del cómitre; hoy se quiere que ese infausto pretendiente, que lleva en su rostro el estigma de la deslealtad y del deshonor, obtenga vuestros sufragios, y con la credencial de diputado por cuna de la monarquía, ostente una patente limpia para sentarse con arrogancia en el trono de vuestro rey don Pelayo, en el trono de los Alfonsos y los Fernandos; hoy se aspira por los nuevos afrancesados á que un traidor, un gabacho vulgar, sea el representante de la patria de Carlos V y Felipe II, y simbolice las glorias de Roncesvalles, Cerinola, Pavía, San Quintín, Bailén y Zaragoza. ¡Qué vergüenza! ¡Qué degradación!

No permita el cielo que tamaña afrenta venga sobre nosotros. ¡Asturianos! Siempre fuisteis pundonorosos, y no debéis consentir que penetre la profanación en vuestro santo hogar.

Nuestros modernos enemigos, los flamantes y popularísimos afrancesados, los hidalgos partidarios de Cain II, quieren sepultarnos en un abismo de oprobio y de ignominia, y nos odian porque evocamos con orgullo nuestro preclaro origen, y desplegamos al viento la imponente bandera de nuestra heroica grandeza, y salimos por los fueros de nuestra hidalguía y el decoro de nuestra idolatrada provincia, y descubrimos las malas artes, el dolo y la traición de una exigua parcialidad ávida del mando á todo trance y por cualquier medio, que con ínfulas quijotescas se quiere arrogar la representación popular, imponer á todos los partidos, dar lecciones de españolismo á la tierra mas acrisolada por su lealtad y de discusión tranquila, cuando aleve y solapadamente nos introdujo el enemigo en casa, que dentro de breves dias huirá de espanto ante la actitud enérgica de nuestra honrosa votación.

¡Asturianos! La España os contempla, y espera de vosotros no deshonreis vuestro noble solar. Tened entendido que Montpensier figurará en la historia al lado de los Opas, conde D. Julian, Duguesclin y Vellido Dolfos. No olvideis que vuestros tipos de acendrado españolismo están en Guzman el de Tarifa y Leiva el de Pavía. Tened presente que en España se esgrime con terrible pujanza la espada de Bernardo del Carpio y la tizona del Cid Campeador, y que para caminar al templo de la gloria os dejaron hermosas huellas que seguir Fernandez de Córdova, el marqués de Pescara y el duque de Alba. Aquí no os es precisa la espada virgen del que huye cobardemente dejando abandonada en las calles de París á una infanta de Castilla, del que para deshonra propia pertenece al valiente ejército español: bastante buen uso le está reservado en el aprovechamiento de las naranjas como instrumento cortante.

¡Asturianos! Despreciad á esos afrancesados que os venden mentido españolismo. Del propio modo y con patrañas y embaucamientos idénticos trataron

de adormecer á vuestros padres los afrancesados del año de 1808, marchando luego uncidos al carro triunfal del César francés, que los congregaba en Bayona como Congreso soberano, mientras el pueblo derramaba su sangre en los campos de batalla al nombre santo de Religión, Pátria y Rey. Aun viven muchos de aquellos valientes, y de ello sabeis que Asturias se levantó como un solo hombre al grito entusiasta de ¡guerra al francés! ¡muera el francés!

¡Asturianos! Por nuestro honor, por nuestra sangre seamos en 1870 el pueblo de 1808. Digamos ahora como entonces, ¡guerra al francés! y que este mágico grito de honra asturiana cruce nuestros valles y resuene en nuestras benditas montañas, y despierte al belicoso é hidalgo pueblo astur desde el Eo al Deva, desde el Pajares hasta las célebres aras Sestianas. No reneguemos de nuestros mayores, que si vinieran al mundo los que nos legaron tanto heroísmo, y vieran que íbamos á ser presa nuevamente de la perfidia francesa, sin poder librarnos de otro traidor gabacho, maldecirían de nosotros.

Asturias dió la señal de alerta á toda España en 1808 por medio del alcalde de Móstoles, cuyo seudónimo usó el distinguido repúblico y docto asturiano D. Juan Perez Villamil. Asturias, ella sola declaró la guerra á Napoleon el Grande, armándose en masa y sacando de su seno una sola vez doce mil hombres que fueron á derramar su sangre generosa en Espinosa de los Monteros acaudillados por *Quiros*, *Acebedo* y otros bravos asturianos. Que Asturias, pues, sea en 1870 la libertadora de España, la restauradora de nuestra nueva independencia.

¡Asturianos! No es cuestión de partidos, bien lo sabeis, y si de honra asturiana; que no se diga que el nobilísimo principado descendió del templo de la inmortalidad para hundirse en un abismo de degradación.

¡Asturianos! ha sonado la hora del peligro: ó asturianos ó franceses: elegid. Pero no, no labraris vuestra ruina y vuestra ignominia; cumplireis como buenos, como leales, como obraron siempre vuestros heroicos ascendientes, que nunca mancharon su conciencia ni se vendieron al oro extranjero.

¡Asturianos! ¡Todos contra el francés! ¡Covadonga y cierra Asturias! Es preciso destruir las naves como Hernán-Cortés, y quemar la mano como Scévola antes que suscribir nuestro vilipendio y nuestra degradación. Mas valiera entregarnos á las llamas como los numantinos que autorizar el triunfo del pérfido nieto de Felipe Igualdad.

¡Asturianos! ¡Guerra al francés en 1870 como en 1808, guerra al francés, guerra al francés! Que el duque de Montpensier encuentre su roca Tarpeya en Asturias. ¡Viva Asturias! ¡Viva España!

A la hora de entrar en prensa nuestro periódico, sabemos que Montpensier ha sido derrotado en los colegios electorales de Oviedo y Avilés.

¡Qué lección tan grande!

¡Loor eterno á Asturias!

LA CAPA DEL ESTUDIANTE

Tal vez mañana, cuando no la tengamos y nos sea imposible gozar de sus sabrosos beneficios, invoquemos esta hermosa libertad que hoy se cierne sobre nosotros como el maná se cernía sobre los israelitas.

Aquí no hemos tenido un Moisés que saque agua de las piedras; pero hemos tenido y tenemos un gobierno que parece saca vino de todas partes.

Así como Deucalion y Pirra arrojaban piedras, que se convertían en hombres y mujeres, los progresistas arrojan pan y vino, que se convierten en tontos y mentecatos.

Es, á pesar de todo, encantador observar desde nuestro campo neutral, como diría García Ruiz, ese flujo y reflujo revolucionario, ese oleaje progresista, que impulsado por el viento de las mandíbulas va á estrellarse en los bagios del estómago.

Cuanto mas tiempo pasa, mas estrañamos los que apreciamos su fortaleza con ojo imparcial, que se sostenga tanto una situación haciendo solo equilibrios sobre el frágil borde de una olla.

Es seguro que cuando la olla se rompa, hambre disperse á estos héroes de *borriaco* podrá ganarse la vida el general Prim, yéndose, como Blondin, á hacer equilibrios por cortés extranjeras.

A pesar de que la mayor parte de los revolucionarios se dedicarán á lo mismo.

Es posible que tengamos muchos espectadores en la cuerda floja.

Tal vez el recuerdo del futuro, derivado de la lógica del pasado y del presente, haya despertado el espíritu de los revolucionarios y haya inspirado una nueva idea respecto á hija querida de sus entrañas.

Hablamos de la Constitución democrática de 1869.

Esta Constitución fué un parto felicísimo porque estrechó dos ideas que parecían contrarias entre sí.

La Constitución del 69 es la democracia pura que se acuesta á dormir en lecho de cruces y condecoraciones.

Los demócratas se distinguen hoy en que llevan todos algun colgajo.

A algunos les sienta como á un pollino cencerro.

Por eso se ha invertido el refran que dice el diablo me lleve en coche, con el de la democracia te lleve en berlina.

No hay un demócrata que no vaya en berlina.

Hemos visto coche revolucionario donde seguro iban Noé con su mujer y sus hijos, los hijos de Noé con sus mujeres, y los hijos y nietos de Noé y todos sus hijos y descendencia.

No bajarán de cuatro generaciones las que hemos visto pavonearse en algunos vehículos *gloriosos*.

Estas cosas naturalmente han hecho pensar á los progresistas que siempre *piensan* alrededor de un coche y han decidido poner coto á ciertos abusos.

Ya saben Vds. que dijeron, simbolizando esto las franquicias que concede la libertad á los progresistas:

«O jurar ó ayunar.»

Esto no encierra ningun principio de tiranía ni podría llamarlo Luzuriaga ley draconiana, pero Atila habria hecho una segunda edición de ese derecho ilegislable.

Mañana vendrán los carlistas ó los moderados, y como tienen que ir un poco mas allá para fortalecer su causa, dirán:

Todo el mundo tiene que jurar á Carlos VI ó al príncipe Alfonso, so pena de hacerle la amputación del pescuezo.

Y aquí tienen Vds. á todos los liberales ya ó sin libertad ó sin cabeza.

Y no nos dirán que falta la lógica.

Pero no contentos con estos desahogos de última moda, han pensado darle á la Constitución otra mano de pintura para clarificar algunos puntos oscuros.

A los señores les ha pasado con la Constitución lo que me pasa á mí cuando escribo, es decir, que no puedo leer mis garrapatos.

Después de hecha, ni ellos entienden su Constitución.

Esta Constitución la comparo yo á una guitarra, que cuando se la está templando una cuerda salta otra.

No tiene mas ventaja sino que el país no podrá pagar nunca lo que ha costado hacerla.

Por eso, si ha saído mala tiene la ventaja de ser cara.

Ver
que van
Ruiz
lección
airoso d
Rive
á propós
glament
Esto
repara
Has
le han
cómoda
No s
alguna r
Y se
estudian
De t
cuadrilla
Es d
tes para
Ruiz
dicen: j
La C
en la de
lores.
Por e
A
Para
y está
si al ca
has pen
te vas
¡Ojalá
continú
te evite
que hac
¡Oh! ¡c
á sacar
Si tú su
si supie
á quien
desde q
nos tort
tu leng
¡Cuánto
¡Con qu
siendo u
quieres
Apenas
que no
arrastra
haciend
para cla
el puñ
con que
al alma
Trémulo
en que p
va á cas
tornánd
pues ant
aceptará
Porque
que cual
¡piensas
¡Magnifi
Sabemos
y que te
dejando
cuando e
que nun
que nada
vende al
¡Oh! cuan
que quie
y al fin
en vez de
¡A donde
regó de a
que pálido
y al par
Ya sobre
aplasta c
aquella t

Veremos lo que cuestan los siete remiendos que van á echarle.

Ruiz Zorrilla por lo pronto está tomando lecciones de reglamento de Rivero para salir airoso del asunto.

Rivero ha tomado las once por la hora mas á propósito para enseñar á Ruiz Zorrilla el reglamento.

Esto se espera únicamente para empezar la reparacion del edificio.

Hasta ahora son siete los remiendos que se le han propinado para poderle habitar, si no cómodamente, *comestiblemente*.

No sabemos si Ruiz Zorrilla podrá hacerle alguna rotura en un descuido.

Y se ignora las tejas que le habrán roto los estudiantes con las pedreas de estos dias.

De todos modos la obra está en planta y la cuadrilla con las manos en la masa.

Es de advertir que se han quitado los guantes para que la masa se pegue bien.

Ruiz Zorrilla es el director: por eso todos le dicen: ¿maestro, va esto bien?

La Constitucion, muerta de frio, se emboza en la democracia, que es una capa de todos colores.

Por eso se llama la capa del estudiante:

AL NARANJO DE SAN TELMO

HIMNO

Para y óyeme, Anton, yo te saludo
y estático me atrevo á aconsejarte:
si al calor de tu ardiente fantasia
has pensado en España coronarte,
te vas y se lo cuentas á tu tía.
¡Ojalá que mi acento poderoso
continuo resonando
te evite hacer el oso,
que haciendo vienes ya no sé de cuando!
¡Oh! ¡con cuánta ilusion á tí llegara
á sacarte del tronco una cuchara!
Si tú supieras como aquí se *alumbra*,
si supieras que aquí cuatro perdidos
á quien la audacia ó la ambicion encumbra,
desde que hiciste tú la alevosía
nos torturan el cuerpo y los sentidos,
tu lengua avergonzada callaria.
¡Cuánto siempre te odié, árbol naciente!
¡Con qué ambicioso anhelo
siendo un naranjo débil é impotente
quieres tus ramas elevar al cielo!
Apenas pasa día
que no te mire yo en Andalucía
arrastrarte cual misera serpiente
haciendo quiebros y besando manos
para clavar despues con saña ardiente
el puñal de siniestra catadura
con que asesinan siempre los tiranos
al alma honrada y la conciencia pura.
Trémulo sientes que se acerca el día
en que por fin el mundo
va á castigar tu cínica osadía
tornándose iracundo;
pues antes que tu mando denigrante
aceptará por rey á Rocinante.
Porque lleves acaso un entorchado,
que cualquiera lo lleva en este suelo,
¿piensas que tienes el favor ganado?
¡Magnífico camelo!
Sabemos que eres hombre de *carrera*
y que te precipitas,
dejando á la parienta donde quiera
cuando escuchas un tiro. ¿No meditas
que nunca á un pueblo grande se le oculta
que nada vale el que cual tú, cobarde,
vende al hermano y al dolor insulta?
¡Oh! cuántos desengaños ve el impio
que quiere una corona encasquetarse,
y al fin viene á quedarse
en vez de ser un rey en ser un tío.
¿A donde van tus hojas que el rocío
regó de aduladores busca-vidas,
que pálidas se mecen
y al par de tus naranjas desaparecen?
Ya sobre tí la cólera divina
aplasta con su brazo justiciero
aquella tu ambicion *agabachada*,

apreciando el valor del naranjero con una estrepitosa carcajada.

Brama la tempestad: retumba en torno el ronco trueno, y con espanto ruje en tu cárdeno rostro de pajuela, y con robusto empuje

te va á mandar á donde fué tu abuela. Ese trono será tumba del hombre que necio ó furibundo

quiera sentarse en él por venta infame, sin ver que hay Dios sobre el inmenso mundo que no permite un día

que el asqueroso imitador de Dolfos triunfe y se goce en la traicion impía. Verás aduladores á millares

correr, ir y venir, y retraerse cuando no encuentren ya ni tus naranjas siquiera que comerse,

en tanto que tú, sandio y petulante, irás á la *carrera* como siempre

llevando á tu mujer siempre delante. ¿Y habrás de ser eterno, ¡gran naranjo!

sin que nunca tropieces una hoguera donde quemar tus ramas una á una, y hecho cenizas ya tu tronco muera?

¿Has de vivir, tu copa balanceando, en medio los jardines que en San Telmo está tu frente loca dominando?

No, que tambien la muerte á los naranjos sigue

y hasta el mismo fogon ya los persigue. ¡Quién sabe si eres tú de otro naranjo

un injerto infeliz y desabrido que nadie conocia

y ahora aparece como flor de un día! Goza tu ingratitud y tu impostura,

que ya la patria mia está para estallar, y cuando prenda con su potente mano

el cuello del villano que su virtud y su esperanza venda,

deshecho en mil pedazos, destrozado, y en piélagos de fuego

envuelto para siempre, achicharado, de cien tormentos al horrible estruendo

caerás naranjo atroz desde tu altura ahogando de la muerte el grito ronco.

¡Ni aun quedarán reliquias de tu tronco!

SECCION RECREATIVA

Fisonosuya de las sesiones.

Día 17, lunes, San Anton, patron de animales de oreja y cerda.—Gran festividad en el Parlamento. Se rifa la silla mas pesada y preciada del Congreso; los progresistas la ganan á la carrera, y Ruiz Zorrilla, para demostrar al país que no ha perdido sus bríos, carga con ella, sin temer que sea una carga demasiado pesada para él.

Bajo Ruiz Zorrilla, presidente, se procedió al sorteo de la vicepresidencia vacante, y el aprovechado economista Rodriguez (D. Gabriel), obtiene para sí este provecho.

Cantero, que no encuentra honra ni provecho en ser tan vicepresidente como el elegido ni en ser menos presidente que Ruiz Zorrilla, hace dimision de su cargo en el Congreso y se atiende á sus siete mil duros del Banco de España.

Coronel y Ortiz no cabe en su pellejo al considerar que uno le ha creído digno de entrar en rifa para la presidencia, y se propone alcanzarla en otra ocasion. En efecto, Coronel y Ortiz es un político de grandes medros y considerable aplomo, y si no cerdea, pesará mucho en la balanza de la situacion muy en breve.

Terminada la funcion electoral, Torres Me-na combate la ley de empleados por considerarla favorable á los que tuvieron empleos en el último reinado. Como era día de broma, quiso despedir la sesion con un chiste, y lanzó uno muy sangriento.

Por fin Ruiz Zorrilla, despues de hacer su carrera, se cansa del trabajo por horas, y levanta la sesion.

Día 18, martes, Cátedra de San Pedro en Roma.—Como estamos en España y gozamos de las libertades de enseñanza y de religion, el santo del día no se celebra; pero en el Congreso, ex-cátedra, el apóstol republicano Rubio pide que se abra una informacion parlamentaria para examinar ciertos abusos electorales en que él

mismo ha sido *conscientemente* atropellado por las autoridades.

Entróse despues en el debate del dictámen que declara no sujetos á reeleccion á Montero Rios, Balaguer, Gasset y Cancio, aunque estos han aceptado cargos del gobierno, por los que, segun el artículo constitucional, no debieron pertenecer al Congreso desde el momento mismo que los aceptaron.

Pero como el mencionado artículo se aprobó por la mayoría y hoy la mayoría aprueba que Montero Rios, Balaguer, Gasset y Cancio sigan siendo diputados, la cuestion está prejuzgada de la manera que pueden prejuzgarse siempre aquellas cuestiones en que la fuerza numérica da la voz y el sentido comun sufre el magullamiento.

Día 19, miércoles, San Canuto.—El ministro de Hacienda, de cuyos proyectos nos libre el santo del día, sube á la tribuna y lee uno sobre unificacion de la deuda. En él se propone negociar y vender las equívocas rentas y las mutiladas fincas que conserva el Estado, tabacos de Filipinas, bonos del Tesoro, bienes restantes del patrimonio, todo, hasta las minas de Almaden y Riotinto se quiere tragar este Eliogábalo de la nacion, cuyas fuerzas digestivas dejan muy atrás á las del avestrúz, puesto que se atreve ya á digerir el azogue y el cobre.

Tras de este asombroso proyecto que el día menos pensado se convertirá en ley de despojo nacional, continúa la discusion pendiente sobre reeleccion de los diputados Montero Rios, Balaguer, Cancio y Gasset, que obtienen de la mayoría indulto para seguir siendo tan diputados como si no hubiera artículo alguno en la Constitucion que lo impidiese.

Verdad es que la comision misma en su dictámen prohíbe que se falte en lo sucesivo á la ley que ahora se atropella, y de esta suerte la Constitucion queda en su lugar y los amigos servidos.

Allá van leyes do quieren mayorías.

Día 20, jueves, San Sebastian, patron de arqueros.—El arca vacía de los fondos públicos, sirviendo de caja mortuoria á la Hacienda española, tan desnuda y desangrada como el santo del día, reclama en vano la presencia del arquero de la situacion en el Congreso. Figuerola, economista de mucho fondo, pero ministro de Hacienda que no está en fondos nunca, huye de la discusion del presupuesto de la presidencia del Consejo, que en el debate de la sesion de la tarde parece caro é inútil y en la sesion de la noche resulta ser inútil y caro; y sin otra novedad, queda pendiente para ser aprobado cuando se determine.

Pero el incidente mas notable de la sesion de este día fué el debate promovido por las ruidosas manifestaciones de algunos estudiantes, que despues de haber asaltado al director, digámoslo así, de Instruccion pública en su despacho, asaltaron al ministro de Fomento en el coche.

La insurreccion escolar en la suave forma de un motin, es la mas firme garantía de la libertad de enseñanza.

Y la libertad de enseñanza tal y como la han firmado, afirmado y confirmado nuestros legisladores, sometida al criterio estudiantil y dada la época liberticida que atravesamos, conduce inmediatamente al atropello y la ignorancia.

Para sostener una libertad mal establecida y peor ejercida, es necesario un doctor Mata.

El sistemático decano de la facultad de medicina disculpa á los estudiantes y abona la indisciplina escolar, censura la conducta reglamentaria y particular de sus compañeros en el profesorado, é impugna las disposiciones de la superioridad: Mata, pues, el doctor idem al buen sentido, y por medio de la dialéctica del arrebató y la pasion, intenta destruir la severa lógica del racionio.

Día 21, viernes, San Fructuoso y compañeros mártires.—El Sr. Muzquiz da conocimiento al gobierno de que en la villa de Haro existe organizada una partida de voluntarios para impedir,

porra en mano, á los carlistas tomar parte en las elecciones.

Apuntes para el martirologio revolucionario.

El presidente del Consejo de ministros, que no quiere pasar en público por tío, dijo al señor Muzquiz que se lo contase al ministro de la Gobernación. Si el Sr. Muzquiz apela á Rivero, seguros pueden estar los carlistas de Haro de que se les administrará pronta y seca justicia, que la vara del que fué alcalde de Madrid, hoy es vara de ministro y tiene mayor alcance.

Después de este ligero incidente sube á la tribuna el usufructuario de la Hacienda, y lee varios tortuosos proyectos que amenazan reconocer deudas inverosímiles y obligaciones arqueológicas. En todos estos proyectos se dibuja la figura angulosa y descarnada del Necker español.

Y continúa la discusión del presupuesto de gastos, en la cual el ministro citado hace una declaración de todo punto escusada, pero que conviene consignar, porque tiene el carácter de una pavorosa amenaza.

Es absurdo, dice Figuerola, creer que yo he pretendido curar desde los primeros momentos los males de la Hacienda; pero si quiero preparar su curación.

Hé aquí un curandero que le ha salido á la Hacienda española casi tan funesto para la misma como lo es el doctor Mata para la disciplina escolar.

Hay declaraciones tras de las cuales solo resta decir *apaga la luz y vámonos*. ¿Qué extraño que allí terminase la sesión?

Día 22, sábado, San Vicente, patron de viñadores.—Como cada santo pide para su ermita, Rivero que, aunque no puede pasar por santo bajo ningún concepto puede muy bien ser ermitaño hasta cierto punto, abre la sesión de este día negando rotundamente que se hubiese cometido atentado alguno en la villa de Haro contra los carlistas. Varios diputados piden después para sus respectivas localidades, que en algo se ha de conocer el día que es.

Por último, se aprueban sin discusión varios capítulos del presupuesto de gastos, y recae aprobación definitiva en su artículo primero, con lo que el gobierno entra ya en una situación aparentemente legal, al terminar la última semana parlamentaria.

Resumen.—Constituido de esta manera el gobierno, ¿quién dirá que la viña no tiene marra?

BUFONADAS

ESCENAS DE PARIS.—Cuando se arman rebullicios en las calles por las gentes que no tienen nada que perder, salen los tenderos con trancas á dispersar á los alborotadores.

ESCENAS DE MADRID.—Cuando algunos caseros se presentan á cobrar los alquileres que deben ciertos ciudadanos, como estos tengan su *derecho individual* representado por el fusil del voluntario de la libertad, los caseros se guardan muy bien de reclamar sus créditos, porque no quieren ir por lana y salir trasquilados.

Y es que en España se traduce al pié de la letra el dicho de Proudhon: «La propiedad es un robo», mientras que en Francia todo el mundo sabe que la propiedad del robo es peculiar á los que no tienen tal propiedad.

La Política, dando cuenta de las reuniones de periodistas convocadas por el Sr. Rivero, dice que *convino* en que el *espíritu* de la Constitución es eminentemente democrático.

¡Miste qué Dios, y qué palabras tan subversivas, *espirituosas* y *con-vinadas* emplea *La Política*!

El Sr. Ruiz Zorrilla ha sido elegido presidente de las Cortes ¡¡¡el día de San Anton!!!

Arre-bato general en el rebaño progresista.

Pero un diario progresista ha tenido la crueldad de decir que el sillón viene ancho al Sr. Ruiz Zorrilla.

So-focación en la piara de los progreseros.

Y un periódico unionista ha añadido que el señor Ruiz Zorrilla, con su sillón, va á seguir todos los caminos del general Prim.

Nosotros protestamos de esta opinión, porque nos consta que el Sr. Ruiz Zorrilla no ha nacido para que le lleven de reata.

Ha sido muy chusca la fórmula escogitada por el general Prim para ofrecer á D. Antonio de los Ríos y Rosas, *el ineluctable*, la presidencia de las Cortes.

«Aunque el gobierno sabe, le dijo, que á usted *causará repugnancia* ser presidente de la Asamblea, vengo á ofrecer á Vd. ese puesto en nombre del gobierno.»

Y con efecto, D. Antonio, ese *Calon* tan lleno de *disidencia*, aunque renunció á ser candidato ministerial, hizo que los unionistas le votaran, casi casi como en son de oposición, pero sin pensar en soltar los 6,000 duros de su *ineluctable* presidencia del Consejo de Estado.

¡Qué carácter tan henchido de *ineluctabilidad* presupuestófaga!

El Sr. Cantero, vicepresidente que era de las Cortes, no ha querido compartir con el Sr. Ruiz Zorrilla el peso de la presidencia, y aunque ha soltado la esquila, no ha querido soltarse del banco.

O lo que es igual, ha dejado la vicepresidencia de las Cortes, pero conserva el gobierno del Banco.

Verdad es que lo primero era una carga y lo segundo es un beneficio.

¡Cuánto saben los santones progresistas!

Las alocuciones del gobernador de Madrid, señor Moreno Benitez, son todas muy pintorescas y en todas ellas brillan los colores mas revolucionarios.

Esto nada tiene de particular, si se considera que hay pocos que sepan manejar tan bien la paleta como el Sr. Moreno Benitez.

Se ha advertido que cuando entra el Sr. Ruiz Zorrilla en las Cortes, todos los diputados le distinguen con una cabezada.

También se ha hecho la observación de que cuando se vota un asunto importante tras un empeñado debate, el Sr. Ruiz Zorrilla, después de botar, dice entre dientes: «¡Salvato, salvado!»

El Sr. Ruiz Zorrilla ha renunciado los 6,000 duros de gratificación asignados á la presidencia de las Cortes.

No es de gran mérito la acción si nos fijamos en que el Sr. Ruiz Zorrilla tiene muy buenos cuartos.

En las pasadas elecciones han luchado en varios puntos algunos padres de los pobres con varios hijos del pueblo.

A nosotros nos ocurre que para poner bien á estos hijos con aquellos padres, una pareja de mozos de la escuadra de Cataluña de los cesantes por obra y gracia de la setembrina vendría de perlas.

Esta idea nos recuerda otra.

Los mozos de escuadra, terror de los foragidos en Cataluña, apenas fueron disueltos por las juntas revolucionarias de aquellas provincias, obtuvieron colocación en las fincas de muchos propietarios de Francia en calidad de guardas de campo.

La disolución de aquel brillante cuerpo debió obedecer á este principio eminentemente revolucionario:

«Puesto que en Cataluña *había* foragidos, cons-

tituidas las juntas revolucionarias, los individuos que las componen juzgan que son inútiles los mozos de la escuadra.»

El anterior pensamiento está pidiendo á gritos que comparezca una pareja de la Guardia civil.

Ya comparecerá.

En un papel que lleva el membrete de «Córtes Constituyentes.—Secretaría.—Particular,» hemos visto recomendada la candidatura monárquico-democrática del marqués de Perales para diputado de Madrid.

Ese papel está costeado por el presupuesto, firmado por un secretario de las Cortes, y quizá escoteo por un empleado de esta dependencia.

¡¡¡VIVAAAAAAA...!!! como decia en otros tiempos *La Iberia* de D. Práxedes.

Ahora surge otra cuestión de importancia.

Va á remendarse la Constitución, y se desea saber si será preciso renovar el juramento, pues de contrario se quedarán sin jurar los remiendos.

Y advertimos esto no sea que alguno se escape por la tangente, es decir, por los remiendos.

El lunes dieron una serenata á Ruiz Zorrilla ciegos del colegio de sordo-mudos.

Para dar una serenata á Ruiz Zorrilla, bien necesita no tener ni ojos, ni oído, ni lengua.

El domingo en la tarde se reunió la mayoría del Congreso para deliberar sobre la proposición de Sr. Castelar, relativa á la esclusión de los Bo-bones.

Topete dijo que estaba bien, y contó el cuento de siempre de

Colorin colorado,
ó viene Montpensier ó yo me najo.

Rivero dijo que la proposición no debía admitirse por venir de la minoría.

Es una razón de tapon de botella.

Rojo Arias y Rodríguez, mas en razón que ninguno, querían que se desechase, inutilizando á Montpensier.

La union liberal botó en la silla, Topete tocó zafarrancho, Prim á retirada, Rivero á desorden, hubo mientes como puños y ternos que parecían cuartas.

Después de todo, se calaron los chapeos, se fueron y no hubo nada.

El espectáculo fué gratis.

Han terminado las elecciones.

Según nuestras noticias, en casi todos los distritos ha habido mas palos que votos.

Los agentes del gobierno han repartido en Madrid candidaturas republicanas.

El Telégrafo de Orense se ha confabulado con los montpensieristas y ha sido cortado por lo delgado.

Algunos colegios se han puesto en pié de guerra, y no pocos electores han recibido un pié de liza.

Buscar la verdad del sufragio es buscar tres pellos al gato.

Subámonos ahora á la cabeza, para que no diga que RIGOLETO no tiene piés ni cabeza.

Un colega teme que si por cualquier azar llega Montpensier á ceñir la corona, pierda la corona en la cabeza.

Sus ganancias comerciales no podrían compensarle esta pérdida.

Pero Rivero asegura, sin embargo, que no tan fácil pender la cabeza, aunque un hombre de los vientos por medrar.